



El eco de las raíces: sembrar saberes comunitarios mediante el *storytelling*

¿Cómo lograr que los estudiantes universitarios conecten de manera profunda con la realidad social y los saberes ancestrales de sus entornos? La educación superior enfrenta hoy el desafío de trascender la transmisión de contenidos, a fin de convertirse en un espacio de construcción colectiva del conocimiento.

Esto significa que el docente ya no debería limitarse a la reproducción teórica en cuatro paredes, sino darle a su labor otro sentido: uno en el que el estudiante se involucre activamen-

te en la generación de conocimientos y tenga la oportunidad de dialogar con su contexto y a partir de la realidad que lo rodea. Para tal propósito, el *storytelling*, que es el arte de contar historias, funciona como una estrategia di-

dáctica muy útil para revitalizar la memoria comunitaria y fortalecer el diálogo intercultural desde la práctica pedagógica.

A través de la narración de historias reales, los estudiantes dejan de ser receptores de información para convertirse en investigadores, narradores y mediadores entre la universidad y la comunidad.

Al aplicar esta técnica en mi aula, seguí un proceso guiado por el modelo TRACK (*Technological Pedagogical Content Knowledge*) de Mishra y Koehler, que inte-



El storytelling funciona como una estrategia didáctica muy útil para revitalizar la memoria comunitaria y fortalecer el diálogo intercultural desde la práctica pedagógica.



Los resultados evidenciaron que el *storytelling* fortalece significativamente las competencias comunicativas de los estudiantes.

gra el conocimiento disciplinar, pedagógico y tecnológico con el desarrollo de competencias comunicativas. El resultado fue una experiencia significativa, tanto en el plano académico como el humano.

Comparto a continuación el diseño metodológico de esta experiencia, pensada como un recurso didáctico, a fin de que otros docentes puedan aplicarlo con sus estudiantes.

Momento 1: inmersión y rescate del saber comunitario

La experiencia se inicia en el aula con una introducción al *storytelling* como estrategia narrativa, capaz de generar conexiones emocionales y transmitir conocimiento de manera significativa.

Posteriormente, los estudiantes asumen el papel de investigadores de campo y reciben una misión concreta: identificar una historia de vida, un conocimiento

ancestral o una práctica cultural. Una vez seleccionado el relato, planifican la visita, establecen contacto con el portador del conocimiento y organizan el proceso de entrevista.

Durante las sesiones de clase se trabaja la estructura narrativa: inicio, nudo, clímax y desenlace, mediante ejemplos y ejercicios prácticos.

Paralelamente se enfatizan principios fundamentales de la investigación ética: el consentimiento informado de las personas entrevistadas, el respeto por



Este espacio favorece el pensamiento crítico, la empatía, la sensibilidad intercultural y la valoración de los conocimientos que históricamente han permanecido fuera de los escenarios académicos.

la voz original del narrador y la fidelidad al significado de la historia, evitando interpretaciones o modificaciones que alteren el mensaje transmitido.

Momento 2: traducción digital y producción

Con el guion elaborado, los estudiantes trasladan la experiencia al entorno digital, utilizando los teléfonos móviles y las herramientas gratuitas de edición de audio como Audacity.

El reto consiste en producir un *podcast* que combine la entrevista original con una narración propia cuidadosamente elaborada.

Dicha producción incorpora recursos sonoros del entorno, como el murmullo de una plaza, el sonido de los telares, el canto de las aves o la música tradicional, con el propósito de contextualizar la historia y fortalecer la inmersión del oyente.

En la parte de producción, se trabaja durante las tutorías la modulación de la voz con la propia narración, así como la incorporación de paisajes sonoros del entorno que contextualicen el relato, como el murmullo de una plaza, el sonido de los telares o canciones locales.

Durante las tutorías de aula trabajamos la modulación vocal, la intención comunicativa de la locución y las habilidades para establecer comunicación respetuosa con los participantes.

Asimismo, se analizan situaciones reales que puedan surgir durante el trabajo de campo (como la negativa de una persona para ser entrevistada), siempre desde la ética académica.

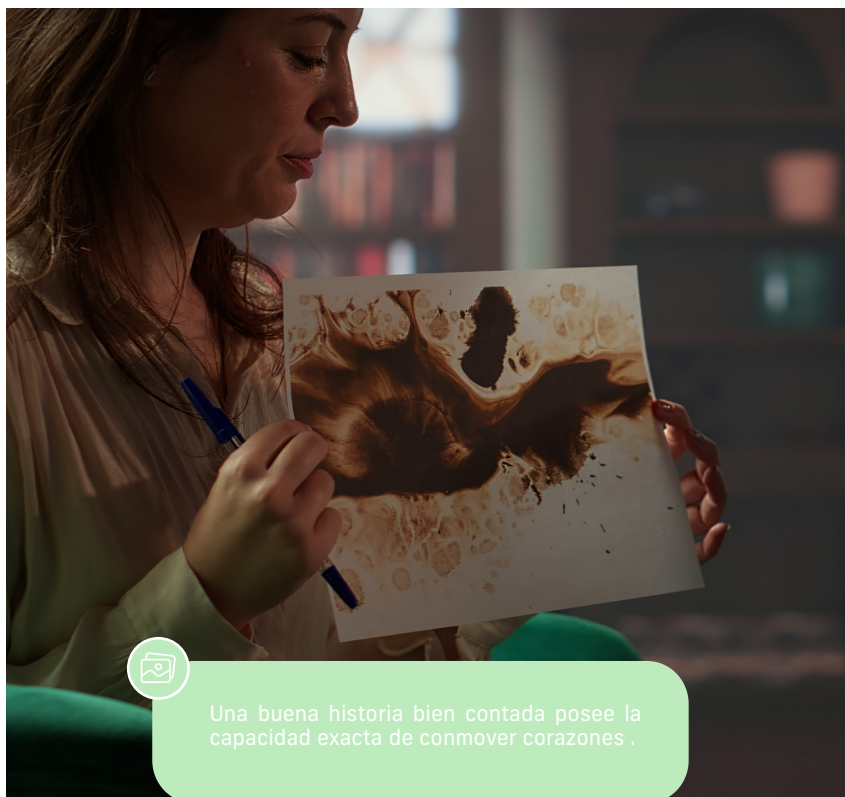
Momento 3: círculo de escucha y reflexión

La experiencia culmina con un espacio de escucha activa, donde cada grupo presenta su *podcast* ante sus compañeros.

Más que una evaluación centrada en una calificación, esta actividad se convierte en un ejercicio de coevolución, diálogo y reflexión crítica.

Después de escuchar cada *podcast*, los estudiantes participan en un debate guiado, con preguntas como: ¿Qué prejuicios o estereotipos culturales fueron cuestionados al escuchar la experiencia directa de sus protagonistas? ¿Qué aprendizajes deja esta historia para comprender mejor nuestra realidad social?

Este espacio favorece el pensamiento crítico, la empatía, la sensibilidad intercultural y la valoración de los conocimientos que



Una buena historia bien contada posee la capacidad exacta de conmover corazones.

históricamente han permanecido fuera de los escenarios académicos.

Más allá del storytelling: una pedagogía con memoria

Los resultados evidenciaron que el *storytelling* fortalece significativamente las competencias comunicativas de los estudiantes, al tiempo que promueve en ellos procesos de investigación, pensamiento crítico y diálogo intercultural. Además, convierte la universidad en un puente entre el conocimiento científico y los saberes comunitarios, reconociendo que ambos son fundamentales para comprender la complejidad de la realidad.

Integrar esta metodología en la

educación superior ha significado transformar el aula en un espacio donde las voces de las comunidades adquieren protagonismo, las historias se convierten en evidencia pedagógica y la memoria colectiva se preserva mediante narraciones creadas por los propios estudiantes.

Por todo ello, invito a los colegas docentes a implementar este recurso –que, como vimos, convierte a los estudiantes en individuos participativos–, a dejar a un lado la rigidez de los manuales tradicionales, a guardar los libros por unas semanas y a salir a crear nuevos retos.

La verdadera magia de la docencia universitaria despierta con fuerza cuando descubrimos que una buena historia bien contada posee la capacidad exacta de conmover corazones, cuestionar verdades absolutas y transformar de raíz nuestras aulas universitarias.



A través de la narración de historias reales, los estudiantes dejan de ser receptores de información para convertirse en investigadores, narradores y mediadores entre la universidad y la comunidad.